

Juan Trigo

La Deuda



EDITORIAL MALDITA CULTURA

Primera Edición, DICIEMBRE 2021.

Impresión y encuadernación: ESTUGRAF S.L.

© Por el texto, *La Deuda* JUAN TRIGO,

© Por la portada, *La Deuda* JUAN MANUEL ZAPATA,

Todos los derechos reservados.

Edición y corrección: María Pachón, Manuel Nuño.

Maquetación y diseño: Bernardo Cruz.

Ilustraciones: Juan Manuel Zapata.

DEPÓSITO LEGAL: BA-000676-2021.

ISBN: 978-84-09-36310-0.

EDITORIAL MALDITA CULTURA

contacto@malditacultura.com

www.malditacultura.com

@MalditaCultura

Los restos de Artax son devueltos a su mausoleo
A la planta de procesamiento de comida para perros.

ÍNDICE

Histórica e histórica retórica	13
Los siervos de la gleba	14
Atavismos	15
La ventana y el suicida	18
Déficit (albo alce)	19
Dádiva	21
Divaga	23
El coste de la libertad	25
Masacre	27
Sísifo	29
La plaga	30
El silencio de las meretrices	32
¿Esto qué es? ¿Una peluquería?	34
El código de Hammurapi	36
El vigilante vigilado	37
Olvida	39
Gólem	40
La fama de Nimrod	42
Leyendas de combustión	44
Distopía	46
Goddog	48
Tracatrá	50
Mondongo monólogo	52
Partisano, por ti doblan las campanas	54
Notas y datos	56
Área funeraria de los columbarios	57
Dopping	59
Chunga endorfina	60
Literato insensato	61
Capital ritmo	63
Hijo de un samurái menor	65
Parábola del murciélago sin sónar	67
Mentirijillas de orfebrería	69
Las lágrimas del príncipe Rupert	70
Órbita y óbito	73
Arthur y Charles	74
Hoax story	76

En Maldita Cultura no tuvimos ninguna duda a la hora de reeditar el poemario que sostienes en tus manos. *La deuda y la duda* nos encandiló desde su primera lectura. Varios años hace ya de esa primera publicación y aún recordamos la emoción de ver cómo un poeta coetáneo, del pueblo, alguien conocido con quien nos podíamos cruzar y acabar echando unas cervezas, hubiese publicado un libro cuya calidad poética le abría las puertas de tantos circuitos literarios. Observarle firmando ejemplares en las ferias o ver su libro en los escaparates de las librerías confirmaba que el talento de Juan Trigo estaba, también en este caso, fuera de toda duda, así como la alegría y la satisfacción de quienes le conocemos.

Sin embargo, algunos de sus lectores, entre los que nos incluimos, sentimos ciertas carencias en esa primera publicación. La creatividad, la garra y la fuerza de los versos se nos antojaban lastradas por una edición previa que, a nuestro juicio, parecía obviar el potencial conceptual de la obra. Donde había un libro con un poema detrás de otro, nosotros veíamos claramente dos partes diferenciadas, dos visiones poéticas cuyo simbolismo y estilo podían contraponerse y agruparse bajo dos conceptos parejos pero distintos: DEUDA y DUDA. El propio título del poemario nos daba la pista que debíamos seguir. Así que, puestos estos y otros puntos en común, decidimos hacer una reedición bajo nuestro sello, en colaboración y con la supervisión directa de su propio autor, y suplir así una deuda pendiente.

Y he aquí el resultado.

La deuda | *La duda* es una recopilación de poemas escritos en épocas distintas. No hablamos de una cronología antológica. Tampoco de una selección desordenada. Con nuestro trabajo, más allá de la corrección y de la edición formal, hemos tratado de darle un sentido concreto al juego poético de Juan Trigo. La perspectiva de su obra versa, en relación a la parte de *La duda*, sobre el concepto del yo interior, del existencialismo obrero de un poeta que expone sin rubor sus miedos y deseos, sus fracasos, las crudas entrañas, las dudas; por otro lado, *La deuda* persigue el humor negro, las incontables referencias culturales que van desde la filosofía clásica u oriental, hasta la música punk de los noventa, pasando por el cine, las drogas, la ciencia, la política e incluso los videojuegos. Ambos conceptos son enfrentados mediante un diseño de edición basado en una simetría invertida en la que el lector puede decidir su propio sentido de lectura. O alternarlo indistintamente sin ningún problema en un juego de espejos que representa la dualidad sobre la que se sostiene todo equilibrio. Noche y día, luz y sombra, deuda y duda.

Manuel Nuño

HISTÉRICA E HISTÓRICA RETÓRICA

No puedo hablarte de otro modo
No puedo convencerte si no estoy convencido
Mamamos todos de la ubre de barro y lodo
Pero la indiferencia o la inocencia no sé a quién hace más culpable
Tú en el descapotable y yo dándome por vencido

La histeria que produce la miseria
Da clases de historia a los argonautas
Tantos islotes con enterrados lingotes
En la memoria de los soplagaitas
Cuya máxima inquietud es la elección de la marca de champú

Y yo, náufrago del océano de escándalo
Capeo el temporal
Con neurosis y esta crisis emocional

Así que grito, lloro, me permito hacer el coro
Ronco, zurdo, burdo y absurdo
Tronco, no sé explicártelo con melodía
A mediodía tengo revuelto el estómago

Los hospitales y los cementerios
Con aranceles para los que descifraron el misterio
De la vida esquiva con saliva del rey Midas
Las chabolas y los barrios conflictivos
Con pinceles con restos de sangre y vicio delictivo
Del que no fue oportuno siendo el más cojonudo

Las calles de tiniebla y claroscuros
Me hacen sentirme tan duro, tan seguro
Que me refugio en ellas como un subterfugio
Para que no salga tan cara mi visión confusa y rara

Me relaciono con bichos con los que no funciona
Mi confusión contagiosa, tu confusión me sabe provechosa
Nos intercambiamos delirios al pedir a medias tónica con Larios
Tengo mono de las sustancias nocturnas
El monótono rumor de aullidos de gatos implorando cuartos de luna

LOS SIERVOS DE LA GLEBA

Somos un cliché, el chicle en vuestras chanclas
Como peonzas de una onza cuando se nos va la pinza
Giramos sobre vuestra inmundicia
Como fantasmas de sábanas blancas
Manejamos nuestras BlackBerrys de esclavo con pericia

Pedicabo ego vos et irrumabo

Lo decía Cayo Valerio Catulo

Me vais a comer los huevos a ras del culo

Vais a degustar el nácar que deja el néctar de mi nabo

Somos siervos de la gleba

Sistemáticamente somos antisistema

Ya se lo insinuó Adán a Eva:

-No veas el rebote que se ha cogido el dios de la fe y la flema

Somos *sans culottes* en vuestra *roulotte*

Como vitaminas es necesaria piedra pómez en la guillotina

La soberanía está tan denostada en las avenidas

Que vuestra respuesta es fibrilar deuda

Al músculo que amorata el antidisturbios

El Terror no es más que la justicia rápida, severa, inflexible

Exhortaba a grito *pelao* Robespierre este sainete

Habrà que echar queroseno al cóctel, desempolvar el rifle

Hacer de cada plaza una Bastilla, de cada febrero un 1917

Somos siervos de la gleba

Adormecidos por la adormidera

Pensamos que no caerá esa breva

Pero el fruto urticante suelta pus y produce eczema

«En una sociedad basada en la explotación y la servidumbre, la naturaleza humana se degrada. Pero a medida que la servidumbre vaya desapareciendo, volveremos a posesionarnos de nuestros derechos; sentiremos la necesidad de odiar y amar aún en casos complicados»

Piotr Kropotkin

ATAVISMOS

Cuando el demonio tiene orgasmos e insomnio
Enciende los delirios y apaga con las pezuñas los cirios
Cuando las arañas se columpian en los crepúsculos
Valen tanto los mordiscos como los ósculos

Primer atavismo:

Los besos son vestigios de canibalismo

Cuando el profeta saca la tarjeta
Divide en líneas blancas y oblicuas las santas pascuas
Cuando los tormentos son plácido remanso
Nos refugiamos en el ojo del huracán de los parnasos

Segundo atavismo:

En el juego de espejos los reflejos son espejismos

Cuando Gilgamesh rugió en lo alto de la Torre de Babel
Dios vio su oscura figura como un áspid en la cúspide del zigurat
Cuando los morfemas acaban siendo cianuro y enfisemas
La lengua se humedece con futuro, destino y otros sucedáneos de flemas

Tercer atavismo:

El lenguaje es el maquillaje del maniqueísmo

Cuando Dedalus emprendió su día más largo
Telémaco recogió el arado y sembró de sal la playa
Cuando acabamos hechos picadillo como Buscemi en Fargo
Nos preguntamos si no deberíamos haber tirado antes la toalla

Cuarto atavismo:

El fracaso y la piedra de Sísifo, alfa y omega del mismo algoritmo

Cuando cercenamos la cabeza del infame capitán
Asesinamos todas las estaciones, todas las bestias pardas
Cuando la diferencia entre el animal y el zoon politikon
Es la necesidad de clavar testas en picas, colorear de sanguina
la alabarda

Quinto atavismo:

El viacrucis de la revolución es un autónomo organismo

Cuando el vil metal es opereta medieval tras el vodevil
Los trueques hacen girar la rueda y no hay enroque que salve
el jaque

Cuando no hay suficientemente cobre para llenar los sobres
Se nos abren las puertas de la usura, el dinero pone las pollas duras

Sexto atavismo:

*Electricidad de vino blanco, divisas y otros fraudes encofrados del
capitalismo*

Cuando el cazador persigue a la presa, no hay mayor sorpresa
Que el águila nos quite los bocados justo en la dentellada al aire
Cuando alza el vuelo el depredador de nuestros anhelos
Nuestro cerebelo clama al cielo y sobreviene el calambre del
hambre

Séptimo atavismo:

La cadena alimenticia no nos quita la presbicia del bestialismo

Cuando el Génesis perfiló nuestras travesías en el desierto
Manaron con el maná melodías de flautas y danzas de vinagre
Cuando el Apocalipsis sea elipsis y se extingan las salinas del
Mar Muerto

Explicaremos a nuestros vástagos nonatos a qué sabe la leche agria

Octavo atavismo:

Codificados en el ADN, la parca magra en feroces cataclismos

Cuando Indonesia se somete, se secan los pozos de molibdeno
Freeport-McMoRan aparece en los rótulos como un diligente
extractor

Cuando James R. Moffett siente pasar de su tracto a su duodeno
Las anginas de Obama, la corona de molleja con olor a orina
del nuevo emperador

Noveno atavismo:

*El poder residual no es más que las miserias del erario y del
servilismo*

Cuando son sinónimos de noche el whisky y el speed
Se estrechan los estrechos en el horizonte tubular
Cuando todos los gatos arañan la puerta para poder entrar
Allá fuera sólo hay ruina, humedad y analgésicos de botiquín

Décimo atavismo:

Los saltos de hoguera en junio son sesiones de espiritismo

Cuando Burroughs creaba outsiders alienígenas
Le inoculaba borreliosis la garrapata a GG Allin
Cuando el crisol tumoral exponenciaba células cancerígenas
La gravilla de la curva nos daba en la cara, así de hardcore era
aquel rally

Undécimo atavismo:

*La atracción y la repulsión, entropías y entalpías de este
polimorfismo*

Cuando clavé la pica en el montículo de Iwo Jima
De mi conciencia desatada, lúcida e impermeable
Cuando sencillamente fue espectro onírico ideé una rima
Que realimentó todos los poemas con penas miserables

Duodécimo atavismo:

*Todos los sueños son penínsulas con alambradas de espinos en los
istmos*

LA VENTANA Y EL SUICIDA

La tarde yace abierta
La muerte está ahí y la soledad
Nadie entra ni sale por la puerta
Tumbados en el diván él y su problema mental

El suicida dice: Ven, ven
Y la muerte: Espera, espera
Me estoy haciendo un gorro
Y hace tiempo que no lo forro
Detrás de la muerte, el desnivel
Hacia donde se cuadran las esferas

Le atrae, igual que un imán al metal
Igual que un consorte a pegarse el lote
Los ojos siempre han ido por delante
Los ojos han visto a la muerte mucho antes

La muerte entre sacudidas
La sueltas como la olvidas
Como un pajarito vivo entre las manos
Y tú conminándole a que salga a volar
Sintiéndolo como un hermano gemelo
Como el suelo que besas cuando llegas al hogar

Juan Trigo

La Duda



EDITORIAL MALDITA CULTURA

En este falso holodomor, sigo soñando con que
se unan las bocas con nuestras cicatrices.

ÍNDICE

Hombre de papel	7
Juan Gris	15
Fábula y júbilo	71
Resiste al triste chiste	101
Amor y sangre -hacía tiempo-	163
Errata	163
Antiguo alumno	163
Nubols en femtosegundos	163
Battlestar Nostálgica	163
Peter Parker y Pedro Páramo	163
Inmisericorde	163
Desde este bastión	163
Suaves como las uvas	163
El epiléptico y los eclipses	163
La cejilla en el traste tan triste	163
Me susurran	163
Urquijo, que estás en los cielos	163
Por una letra	163
Cric, cric, cric	163
Pandemonio	163
File not found	163
Gizmo	163
La niña de los puzzles azules	163
El límite de Chandrasekhar	163
Arrancando solsticios	163
Mastúrbame	163
¿Cómo pretendes?	163
Poema sin nombre	163
Sir Mango y Lady Almirez	163
Eres lo único que me perturba	163
Creí que eras tú	163
El seco	163
Oído de profeta	163
La esquizofrenia de Zelda	163
Goma de desagüe	163
Jugar con el juglar	163
Me fui a los montes	163
Lo saben los niños	163
Espina	163
El suicida y la ventana	163
Mixtura tristura	163
El último poema de Idea a Onetti	163
Espejismos	163

La deuda | *La duda* está entretejida con un lenguaje rico en vocabulario y referencias culturales sin límites. En ocasiones, rozando el preciosismo; otras, de forma directa como un golpe en el cielo de la boca, el poemario de Juan Trigo pone en funcionamiento cada uno de los engranajes de la inquietud del lector mediante recursos literarios, juegos de palabras y un ritmo que hace saltar, cual rayuela, por los nenúfares de cada verso.

Cada título hace transitar entre dos aguas, caminar como el mejor funambulista por una cuerda muy fina entre diferentes dualidades. Realidad e imaginación -vigilia y sueño- se dan la mano para mostrar, desde un Edén e Infierno inventados, los avances tecnológicos del ser humano y los problemas sociales y emocionales con los que tropezamos desde los inicios (y acuciados en los últimos veinte años).

Tanto desde una visión particular como plural, la poesía de Juan Trigo alcanza al lector logrando omitir al propio autor y sumergiéndolo en lo más profundo del ser, en donde el amor-desamor, la vida-muerte, el odio estamental, la sobreenformación desinformada, la convulsa vida de ciudad y la lentitud de los minutereros de aire que se respiran en el ámbito rural se ven envueltas en una filosofía y moral que martillea los valores impuestos por una sociedad que nos ahoga. Y lo hace con una voz estética impulsada por una musa enamorada de lo natural que se enfrenta a la bilis de un irreverente *doppelgänger* que mordisquea la carne cruda de la humanidad.

Adentrarse en este poemario es la ocasión perfecta para descomponer en pedazos y analizar una sociedad alejada de lo puramente humano, estancada en los mismos errores e impasible ante la pobreza, las guerras o el apego monetario. *La Deuda* | *La Duda* recrea un mundo utópico en el que otra vida es posible, presentando un lugar en el que, sin duda alguna, tenemos una deuda con la poesía y con nosotros mismos.

Pablo Rubio

HOMBRE DE PAPEL

A mis pocas primaveras
Ya creo que soy un hombre
Tengo barba y voz con carraspera
Y me llamo por mi nombre

Los libros paseo
Hago como que estudio lo que me rodea
Fervoroso deseo
Ignorar los dogmas que no son de mi ralea

Haz algo productivo
¿Para quién? ¿Para ti?
Ya es suficiente con seguir vivo
¿Quieres que trabaje en tu emporio?
¿Que te dé suculentos beneficios
Y me oigas llorar desde tu promontorio?
«Padre, ¿por qué me has abandonado?»
No creo que ese sea mi oficio
Tú el campo de exterminio y yo el refugiado

A mis pocas primaveras
Ya creo que soy un hombre
Un hombre de papel en la papelera

Como una señora ocultaré mi edad
No vaya a ser que descubras mi química
Después de ratificar tu necesidad
Me voy a hacer un poco de autocrítica:

Hombre de papel
Papel de golosina
Me domina el riel
Me tira de los hombros
Donde se posan golondrinas
Y me mondo lirondo
Como una mandarina

Así pierdo el tiempo, visionándome por dentro, hilvanando palabras
Métrica fácil y rima gastada
Me *remeo*, me releo y me mareo
Me esmero y del monedero arrojé monedas a los ojos del gitano
y la cabra
Que desde mi interior llevan tiempo pidiendo sobreasada

Hombre de papel de nuevo
Papel de goma y resina
Harina y huevo
Donde me empano
Donde me asesinan
Recuerdos de verano
Recuerdos de letras de letrina

El pasado no me convence
Lo han demostrado mis ríos de baba
La sala de espera es el presente
El cliente siempre tiene la razón
Le recojo los platos rotos mientras me llama cabrón
La apoteosis es esta múltiple esclerosis
Este semáforo de nácar en ámbar intermitente
Lo bueno o lo malo de esta terapia de papiroflexia
Es que el futuro ni siquiera me duele

JUAN GRIS

Podría ser Juan Sin Miedo
Cruzando los dedos como se cruzan por los tejados
Los gatos negros, obviando el fuego
Mirando a otro lado cuando se oscurece el cielo

Podría ser Juan Bautista
Sabiendo que las pistas sobran cuando en la bandeja
Está la pelleja de mi cabeza, con las órbitas
De los ojos cambiando de forma súbita

Pero entre todos mis tocayos
De soslayo, picassiano, cúbico y empírico
Juan Gris me sonríe entrevías con su pincel añil

Me susurra: «*Ni se te ocurra...*»

Podría ser Juan Ignacio
Moviéndome despacio entre los huecos
Que me deja el espacio-tiempo
Un tipo formal, un litro de formol con forma de muñeco

Podría ser Juan a secas
Un lobo en la estepa, un ardor de revolución
Un rompecabezas con siete engranajes
Un sueño roto de ácido, un mal viaje

Pero entre todos mis tocayos
En mayo esculpe dioramas, me envía datagramas
Juan Gris, con traje de canción de Sabina, suspira un abril

Me grita: «*¡Lo necesitas!*»

FÁBULA Y JÚBILO

Existes prometida
Yo soy tu Prometeo
Surgirás como una herida
En el caparazón de los deseos

Existes, me haces falta
En el futuro venidero
Veré caer torres más altas
Tú serás el sumidero

Cuando sólo vea destellos
Trallas y espuma
Andaré por el Erebo
De puntillas y con los pelos de punta
Pues ya no seré el efebo malevo
Con acné y cristales de luna

Existes rimbombante
En mis sesos en carne viva
Altavoces que por delante
Me avisan que por detrás eres destructiva

Existes, no lo niegues
Dueles, respiras y cruje
Entre todos tus pliegues
Yo espero que te desnudes

Y harás trueques entre las columnas
Donde en números romanos
Se registran nuestros últimos días
Buscarás inútiles alumnas
Como pájaros enanos
Para cubrir largas distancias

Existes, destino, sol, lluvia
O cualquier otro nombre bastardo
En el que te refugias
Existes, como un diamante dentro de un fardo

Una carga bella e innecesaria
Una sirena que no le canta a nadie
Un diente picado, un rumor de malaria
Un aire que va a su aire...
Das alergia y alegría
Das mofa y fama
Das cera de úlcera
Laceras y siento grima
En la moviola ¿por qué me odias y me amas?